



Tararea



UNA CANCIÓN PARA VERA

“La calle Vera”

Una historia real, hecha canción.

CAPÍTULO UNO

Vuestra historia

Llegaste a las 4:12 de la madrugada de un martes, en plena tormenta, y lo primero que hiciste fue sacar la mano abierta. La matrona lo dijo antes que nadie: *"esta viene saludando a alguien"*. Y sí, Vera, venías saludando al mundo entero.

A tu padre se le cayó el mundo de las manos en el buen sentido. No hay palabras más exactas para describir lo que pasó en esa sala: algo enorme que se suelta, que ya no pesa, que simplemente cae porque ya no hace falta sostenerlo. Tú habías llegado.

Antes de que existieras fuera, ya te conocías con el abuelo Paco. Él se pegaba a la tripa y te cantaba **cucurrucucú paloma**, fatal, desafinando todo, y tú te movías solo con él. El abuelo asegura que ya se entendían entonces. No hay razón para dudar.

Llevas tres semanas aquí y ya has dejado algunas cosas claras. Que el silencio absoluto no es lo tuyo. Que necesitas la ventana entreabierta y el rumor de la ciudad para dormir. **Eres de ciudad, como tu madre, y ya lo has dejado claro.** La calle entra por esa rendija y tú respiras mejor. Como si el mundo de fuera fuera también tuyo, y lo es.

Hay un secreto guardado con mucho amor que te contarán cuando tengas dieciocho años: el origen de tu nombre. Hasta entonces, ya vive en esta canción. Y hay una promesa escrita en la primera página de tu álbum: en agosto, el mar. Por primera vez. Sin prisa, sin móvil, solo vosotros mirando cómo tú ves algo enorme por primera vez.

Igual que hiciste aquella madrugada de tormenta. Con la mano abierta.

CAPÍTULO DOS

La letra

· VERSO 1 ·

Llegaste en la tormenta, martes, cuatro y doce,
con la mano abierta, saludando a quien te reconoce.

"Esta viene saludando", dijo la matrona,
y a tu padre el mundo se le cayó, bendita cosa.

· CORO ·

Duerme, Vera, con la ventana entreabierta,
que la ciudad te canta y tu calle te despierta.
Eres de aquí, como tu madre, ya lo has dejado claro,
y en agosto, mi amor, te enseñaré el mar.

· VERSO 2 ·

El abuelo Paco, pegado a la tripa,
cucurrucucú fatal, desafinando la vida,
y tú te movías, ya os entendíais.
Tu nombre es un beso en una calle; lo sabrás un día.

· CORO FINAL ·

Duerme, Vera, con la ventana entreabierta,
que la ciudad te canta y tu calle te despierta.
Eres de aquí, como tu madre, ya lo has dejado claro,
y en agosto, mi amor, te enseñaré el mar.

Dale al play

Apunta con la cámara del móvil y la canción empieza a sonar.



tararea.app/gift/grRcd3AC4JM

(toca el enlace o escanea el código)

Hecho con **Tararea** — las historias que importan se tararean para siempre.